

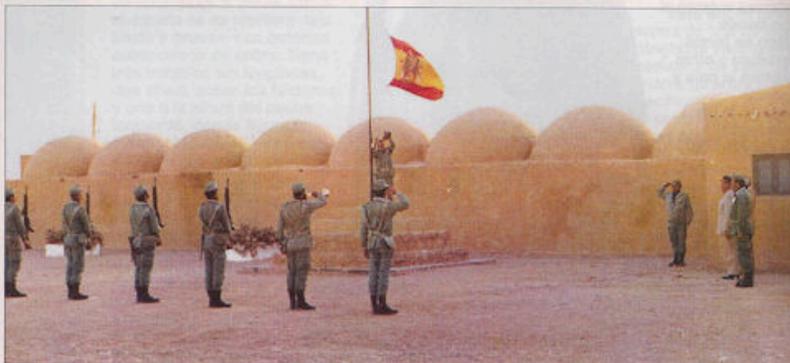
SAHARA: VEINTE AÑOS ATRÁS

Desde hace unos meses se celebran aniversarios de acontecimientos históricos de consecuencias trascendentales para nuestro país. Entre ellos se encuentra el final de nuestra historia colonial con el abandono del Sahara. El 11 de enero de 1976 embarca la última unidad militar española en Villa Cisneros con destino a España. El 28 de febrero se arriaba la última bandera española en el gobierno general del Sahara. Era el final de casi un siglo de presencia española en la zona.

Juan de Zúñiga

Aunque nuestra presencia en el Sahara Occidental data desde que los adelantados de las islas Canarias, Juan de Betancourt y Diego García de Herrera, reconocieran la costa litoral del desierto, se puede decir que es a partir de 1.940 cuando España culmina de verdad y con verdadero énfasis su campaña civilizadora con la ocupación efectiva de sus tierras.

Durante estos años, la labor que España realizó sobre aquella zona desértica fue obra de titanes: carreteras asfaltadas, pistas, dos puertos y varios embarcaderos, aeropuertos y pistas de aterrizaje, pozos,



prospecciones de aguas subterráneas, hospitales, clínicas, ambulatorios, dispensarios, medios de evacuación terrestres y aéreos, centros de enseñanza, becas para estudios en la Península, créditos para compras de automóviles, infraestructura para transportar los fosfatos de Bu Cráa al puerto, y también, y no menos importante, el trato de amistad que de todos los españoles recibían los nativos. Se crearon puestos de trabajo, se abrieron numerosos comercios... lo que permitió a un número importante de familias que dejaron el nomadeo y se convirtieron en sedentarios.

Nunca se pidió nada a cambio, recibiendo como recompensa en 1975, a un paso de conseguir la autodeterminación, una actitud de rechazo beligerante, dando muestras al mundo de su desprecio total hacia España y los españoles. Pero.....¿Cómo se llegó a ello?

Marruecos, viendo el progreso social y económico que España está consiguiendo en el Sahara y ante el temor a un futuro vecino fuerte y poderoso, se decide por una política anexionista. El gobierno español reacciona, y en 1972 el embajador español ante la ONU, reafirmó el deseo de proceder a la autodeterminación de los habitantes autóctonos del Sahara cuando la población lo desease.

Paralela a la acción de Marruecos, otras naciones bajo la "protección" de la URSS infiltraron agentes entre la población saharauí, enemistándolos con España, que se encontró víctima de la política de bloques USA-Marruecos/URSS-Argelia.

En junio de 1.970, mientras tenía lugar una manifestación organizada en El Aaiún por los adeptos de la metrópoli, se convocó una concentración de signo contrario en un barrio de dicha ciudad. Al ser requeridos por la policía territorial para que se disolvieran, fueron insultados y apedreados por los concentrados llegando a alcanzar a algunos oficiales y agentes. La situación empeoraba, y llega como refuerzo una compañía del III Tercio, que al ser recibida como la policía, se desplegó y abrió fuego, ocasionando cinco muertos, varios heridos y efectuando varias detenciones. Entre los apresados se encontraban El Bassiri y El Gali, que más tarde marcharían a Mauritania desde donde dieron vida al Frente Polisario (Mayo de 1.973) junto a El Azmi. Su rama política es dirigida por Luley y la militar queda bajo el mando de El Gali, que se estrena diez días después atacando un pequeño destacamento español. La fecha de esta primera acción dará nombre a la revista «20 de Mayo» que a partir de entonces editan.

Ante la situación que se estaba creando, España anuncia la convocatoria de un referéndum que debía celebrarse antes de julio de 1.975, acto aplazado por la intervención de la ONU, y que veinte años más tarde sigue sin celebrarse. Marruecos concentra entonces un elevado contingente de fuerzas en la frontera, mientras el monarca alauita hace referencia en varias ocasiones a la posibilidad de un enfrentamiento armado. España refuerza la frontera con las unidades del Subsector Sur, en un principio, y más adelante con otras fuerzas de la Península y Canarias.

El Coronel Esteban, entonces Capitán del Tercio, nos relata como vivió la oficialidad legionaria aquellas circunstancias: "La orden llegó a Villa Cisneros de una forma que se nos quedó grabada a los que está-



Arriba: Arriando bandera en Forte Edchen en 1975.

Izquierda: El General Gómez de Salazar, Gobernador Militar de Sahara, conversando con nativos.

ORIGEN DE LOS ENCLAVES ESPAÑOLES EN LA ZONA

Es en 1881 cuando la sociedad "Pesquerías Canario-Africanas" consigue el privilegio de pescar sobre la costa africana por Decreto Real de 1881. Entonces construye un embarcadero en Villa Cisneros y fondea un pontón en la bahía de Río de Oro. En 1884, el teniente Emilio Bonelli Hernando, geógrafo y arabista, toma posesión de la costa comprendida entre los cabos Bojador y Blanco en nombre de la Sociedad de Africanistas, solicitando del gobierno español "de ocho a diez números de Infantería de Marina al mando de un oficial" para cada una de las factorías establecidas en la zona.

El primer enfrentamiento armado se produjo en marzo de 1885, cuando los Ulad Delim atacaron el fuerte de Villa Cisneros,

ocasionando varios muertos y heridos, y haciendo prisioneros tras destruir las edificaciones. Un destacamento mandado desde Canarias al mando del Capitán de Estado Mayor, José Chacón, restableció el orden, y unos meses más tarde el gobierno español declaró el Protectorado de la costa occidental de África por Real Decreto de 10 de julio de 1885.

En los meses de octubre y noviembre del mismo año, el capitán Bonelli recorrió la amplia zona comprendida entre la costa, Tiris, Sahel y Adrar Sotuf, recibiendo el acatamiento de la mayoría de las cabilas de

estos territorios.

La zona era apetecida por Francia, gran potencia colonial que supo sacar provecho de la debilidad económica, militar, y sobre todo política que sufría nuestra Patria. Tras el desastre de 1898, y con la ayuda británica, la diplomacia francesa supo restringir la presencia española en el África occidental en los tratados firmados en 1.900, 1.902, 1.904 y 1.912. Hasta tal punto llegó el oprobio, que uno de los diplomáticos del equipo firmante de los acuerdos se pegó un tiro.

Desde estas fechas hasta finales de los años 50, las relaciones entre españoles e indígenas ha sido francamente buena. El Sáhara supone para España fundamentalmente una base pesquera importante, pero el territorio del interior prácticamente no es ocupado por unidades militares hasta mediados de los años 30. □



En el Recuadro: Miembros de la expedición española al Sahara organizada por la Sociedad de Geografía Comercial 1884 y Escudo de Distinción de la Ocupación de Ifni de 1934.

Derecha: Escuadra de gastadores de la X Bandera en el acuartelamiento de Villa Cisneros en 1974.

Abajo: Dotación de una AML-60 del Grupo Ligero Sahariano II en 1961.

bamos presentes en el momento de recibirla. Los Jefes y Capitanes del IV Tercio estábamos reunidos en junta económica en el despacho del Coronel, cuando de pronto, un gastador comunica que llaman urgentemente desde El Aaiún. El Coronel, extrañado, sube al torreón donde se encuentran las emisoras de radio, y al cabo de un rato le vemos aparecer con la cara demacrada. Atraviesa el despacho y se mete en el cuarto del oficial de servicio dejando la puerta abierta, por lo que pudimos ver como se apoyaba en la pared hasta que logró serenarse, momento en el que volvió a entrar y nos dijo que el General del Sector le había ordenado que enviase urgentemente dos compañías de Fusiles a reforzar el Subsector Norte. Nuestra preocupación era grande, ya que pocos días antes había salido la 7ª Cia. de la Xª Bandera hacia aquella zona y creímos que había sido atacada y sufrido un descalabro... por suerte solo fue una suposición".

Se presentaron voluntarias las compañías 1ª y 2ª de la IX Bandera, bajo el mando de los Capitanes Esteban y Dávila, que partieron de inmediato. Poco más tarde se recibió orden de que además de las dos Compañías de Fusiles, saliera también el Grupo de Caballería. El día 21 de Agosto de 1.974, casi año y medio antes de iniciarse la Marcha Verde, salió la columna con destino a El Aaiún. "Dos sentimientos nos embargaban a los que partimos: uno de inmensa alegría al salir a cumplimentar una misión que seguramente sería de guerra, es decir, lo nuestro, y otra de pena al tener que decir adiós a los seres queridos, creyendo por las noticias que se iban recibiendo que sería difícil volver a verlos..."

Pocos días después se incorpora el resto de la IX Bandera, y más tarde aún lo



LA GUERRA DE IFNI-SAHARA



El 7 de abril de 1956 se produce en Madrid la declaración conjunta hispano-marroquí por la que se reconoce la independencia de Marruecos. Pero el sultán Mohamed V se propone crear el «Gran Marruecos» del que forman parte Sidi Ifni, Sahara y parte de Mauritania.

Los incidentes habían comenzado en enero, en Sidi Inno, donde resultaron muertos por la policía 3 nativos tras apoderarse de la mezquita para izar una bandera marroquí. En abril cae asesinado en Ug-ug un cabo de policía, y el 28 de junio otros dos policías en Fum Tintan.

Las medidas militares fueron escasas: se destina una compañía del Canarias 50, la 1ª compañía paracaidista y la corbeta «Atrevida» a Villacisneros, se repliega una sección del III Tabor de tiradores desde Smara a El Aaiun, enviando una compañía de infantería de marina a La Güera. En julio se agrupan 3 compañías de fusiles y una de ametralladoras procedentes de los cuatro tercios de la Legión establecidos al norte de Marruecos, convirtiéndose más tarde en la XIII Bandera, con 630 hombres. La compañía paracaidista se incorporó a la I Bandera, que se establecería en Sidi Ifni a partir de junio.

El año siguiente, en 1957, se incre-

mentan los incidentes. En mayo, el autodenominado Ejército de Liberación corta las líneas telefónicas de todo el territorio, quedando el interior aislado, y se detectan movimientos de guerrilleros hacia Smara. Una compañía de la XIII Bandera toma posiciones en esta población, mientras la IV Bandera parte de Ceuta hacia Villacisneros. El Ejército de Liberación estaba formado en aquellos momentos por unos 4.000 hombres armados fundamentalmente con antiguos fusiles franceses Level de 8 mm., 600 subfusiles españoles y algunas ametralladoras y morteros de 81 mm. Además disponían de 50 camiones GMC, 100 jeeps y otros vehículos requisados a civiles.

Las fuerzas armadas españolas estaban formadas por el III Tabor del Grupo de Tiradores de Ifni (400 hombres), la XIII Bandera de la Legión (700 hombres) y la IV Bandera (660 hombres). Las hostilidades comienzan abiertamente cuando son atacados dos aviones de reconocimiento desde tierra los días 25 y 26 de octubre. La aviación española responde bombardeando Tafudart con nueve aviones B21 Heinkel. El día 30 el mando francés transmite al español un informe confidencial según el cual el día 22 se habían reunido en Rabat



los jefes del Ejército de Liberación con el príncipe Muley Hassan, donde hablaron sobre una próxima campaña. El gobierno español decide entonces engrosar las fuerzas en la región. De Melilla salen la II Bandera de la Legión, el Batallón disciplinario de Cabrerizas, una compañía de transmisiones motorizada, dos equipos quirúrgicos, dos secciones mixtas de camiones Ford K, una de jeeps y una compañía de zapadores, con lo que las fuerzas españolas alcanzan un total de 4.650 hombres, más 600 nativos.

El día 23 Sidi Ifni sufre el primer ataque, que es fácilmente rechazado. Entre los días 24 y 25 los guerrilleros ocupan Tamucha, Tabelcut, Hameiduch y Bifurna. El 27 de noviembre se reciben refuerzos de Canarias y el Sahara: Batallones Soria 9, Pavía 19, Cádiz 41, la I Bandera Paracaidista y la VI Bandera de la Legión.

En el Sahara, la noche del 25, la XIII Bandera y el III Tabor rechazan un ataque a la playa de El Aaiun, sufriendo diez bajas. El día 30 se produce otro ataque a un convoy de abastecimientos de la Legión, en el que sufrieron 10 bajas, entre ellas un capitán, aunque lograron hacer 7 muertos al enemigo.

Uno de los hechos más crueles ocurridos en aquellas fechas fue el asalto al Cabo Bojador, en el que participaron los policías nativos de guardia en el faro. Los insurrectos secuestraron a dos soldados de transmisiones, tres técnicos civiles y dos mujeres, que serán liberados por el rey de Marruecos en mayo de 1959, junto a 30 mili-



tares más, otra mujer y dos niños. Oficialmente el gobierno español negó la participación marroquí en el conflicto.

Tras declarar los territorios del África Occidental Española provincias el 10 de enero de 1958, comienza la colaboración con Francia. El 14 de enero se reúnen en Las Palmas militares franceses y españoles para trazar un plan general con el fin de eliminar las bandas armadas.

El 10 de febrero, con cuatro días de retraso debido al mal tiempo, comienzan las operaciones «Teide» y «Ecouvillon». A las 7,30 horas las tropas españolas, formadas por unos 10.500 hombres divididos en las agrupaciones «A» y «B», inician la ofensiva. La Agrupación «A» parte de El Aaiun hacia Edchera y Hasi Lemlihas, mientras la Agrupación «B» parte de Villa Bens en dirección sur. Cuando la Agrupación «A» alcanzó Hasi Lemlihas, avanzó por la orilla sur del río Saquia. La Agrupación «B» alcanza Tadufart y Tuifidiret, avanzando por la orilla norte, y el día 13 sus vanguardias enlazan con las unidades francesas en Lebtaïna. La Agrupación «A» establece contacto con las fuerzas francesas el 14. El día siguiente comienza la rendición de los insurrectos. Los que no se entregan, resultan muertos o huyen a Marruecos. El 19 las operaciones en la zona norte pueden darse por terminadas, mientras en el sur continúan.

El día 20 parten la Agrupación Ligera V, desde El Aaiun, y la Agrupación «C» de Villa Cisneros, mientras las tropas francesas avanzan desde Fort Trinquet y Port Etienne en Mauritania, convergiendo ambas fuerzas en la zona de Tenuuaca. El 25 de febrero la operación se da por concluida con un completo éxito.

El balance de esta desconocida guerra es de 83 muertos, 251 heridos y 56 desaparecidos en Ifni, y 69 muertos, 267 heridos y dos desaparecidos en Sahara. Marruecos nunca ha informado sobre las bajas causadas a los «insurrectos».



haría el resto del Tercio, formándose la Agrupación Gacela. Desde esta fecha hasta el 19 de noviembre de 1.975, permaneció esta Agrupación en el norte realizando ejercicios, desplegándose, ocupando posiciones y moviéndose por caminos paralelos a la frontera, lo que hacía que, ante los ojos de los marroquíes, el número de legionarios pareciera mucho mayor de lo que realmente era. El entonces Capitán Esteban sigue contándonos: «Alarmas sufrimos muchas, todas falsas, pero en todas respondimos de una manera acertada. Recuerdo una de ellas pasada la medianoche, cuando me despierta el oficial encargado de transmisiones, algo alterado, diciendo que habían llamado de Mando para comunicarnos que teníamos al enemigo a 500 metros. Se avisa a la gente que dormía en sus posiciones, y poco después escuchamos el ruido característico de las cadenas de un carro de combate al moverse... el primer equipo contracarro me pide permiso para abrir fuego, permiso que deniego en espera de que lleguen más carros. Unos minutos después es el segundo equipo el que me pide permiso, y al que también se lo deniego. Parece que Dios me iluminó, pues los dos dichos carros pertenecían al Tercer Tercio, y habían salido para reconocer el terreno sin comunicarlo a la posición que lo defendía».

El 14 de Mayo de 1.975 llegan a El Aaiun los componentes de la misión de la ONU, siendo recibidos en todas las zonas del Sahara que visitaron por gigantescas manifestaciones con cientos de banderas del Polisario pidiendo la independencia, dando gritos contra España y exigiendo la salida del territorio de todos los funcionarios civiles y del ejército. «Estas manifestaciones dolieron en lo más hondo de su ser a los componentes de ese ejército que estaba desplegado en la frontera pasando incomodidades y fatigas, sueño, calor de día, frío de noche... para defender los intereses

de los nativos».

La contradicción en la que cayó el Frente Polisario al negarse a cualquier colaboración con el gobierno español para llevar a cabo la independencia del Sahara Occidental, se debió a planteamientos ideológicos que, el tiempo lo ha demostrado, han resultado nefastos para el pueblo saharauí. En octubre, y ante la ejecución de cinco terroristas condenados a muerte por los tribunales militares españoles, la revista del Polisario «20 de Mayo» publicó: «Nuestro

Arriba: Recibimiento en la primera visita del general Gómez de Salazar a Villa Cisneros. A la izquierda, de espaldas, el Capitán Esteban.

Abajo: Sellos conmemorativos de la Marcha Verde emitidos en Marruecos. La propaganda marroquí celebra el triunfo que supuso la Marcha Verde.



En el recuadro, arriba: La XIII Bandera de la Legión durante los enfrentamientos con los insurrectos en Edchera en 1958.

En el recuadro, abajo a la izquierda: Tiradores de Ifni con fusil ametrallador FAO cal. 7,92.

En el recuadro, abajo a la derecha: Legionarios tomando posiciones. En primer término, un fusil ametrallador OC cal. 7,92. En segundo plano, mortero ligero cal. 50.

pueblo y sus vanguardias revolucionarias denuncian este acto criminal e inhumano cometido contra el heroico pueblo español, sus vanguardias revolucionarias y particularmente el FRAP».

Los esfuerzos del General Gómez de Salazar para negociar con el Frente Polisario la defensa del territorio contra Marruecos fracasan, abundando las acusaciones de colaboración con este reino. La pasividad de la organización saharauí ante la posible invasión fue absoluta, refugiándose en la zona de Hausa, Farsia y Mahbes alentados por Argelia.

Marruecos preparó una gigantesca maniobra propagandística: «La Marcha Verde». Eran cerca de 350.000 parados, subempleados, funcionarios ociosos... , y el 21 de octubre invadieron «pacíficamente» el Sahara, con su rey «a la cabeza».

Hassan II insiste en la posibilidad de llegar a un enfrentamiento con España, y el gobierno español cede ante las amenazas del Rey alauita y decide negociar la entrega de la administración del territorio a Marruecos. En esos momentos el jefe del estado es trasladado a la ciudad sanitaria La Paz para ser sometido a una segunda operación quirúrgica. El Ministro de la Presidencia parte para Agadir, donde se entrevista el día ocho con el Rey marroquí, que acepta la propuesta española y ordena poner fin a la «Marcha Verde». *«El Ejército se sintió defraudado ante la debilidad del Gobierno español, adivinando ya, que tendría que salir del territorio sin haberlo defendido. ¿Que diferencia con la alegría de estos mismos soldados cuando salieron de Villa Cisneros a lo que ellos creían sería una misión de guerra!»*

El 2 de noviembre el Príncipe de España visita El Aaiún para animar a las tropas que se sentían traicionadas por el gobierno, y en el Casino Militar afirmó que España cumpliría sus compromisos tratando de mantener la paz y proteger los legítimos derechos de la población civil saharauí. Se mantuvo la paz, pero se incumplieron los compromisos, dejando inerme al pueblo saharauí ante la arbitrariedad marroquí. El Capitán Esteban recuerda sus impresiones en aquel momento: *«El Ejército salió del Sahara por la puerta falsa y decepcionado. Guardo un emocionado recuerdo de aquellas fuerzas, ejemplo de soldados, que llegado el momento del licenciamiento, pidieron continuar en sus puestos hasta que terminasen las operaciones. No puedo evitar recordar también, aunque con desprecio a aquellos que ante la situación de peligro pidieron, por razones personales, destino a otras unidades muy separadas del peligro»*.

El 19 de Noviembre se inicia el repliegue de la Agrupación Gacela hacia Villa Cisneros, donde llega a las 5'30 de la madrugada, coincidiendo con las primeras noticias emitidas por la radio notificando la muerte de Franco. El 28 de Febrero de 1.976 España, olvidando sus obligaciones con los saharauis, arriaba por última vez la bandera española del Gobierno General del Sahara, izándose a continuación la marroquí. □

Tres imágenes de la IX Bandera de la Legión abandonando Villa Cisneros a bordo del buque Aragón con destino a Ceuta en 1976. En esta imagen, oficiales subiendo al barco.

En el centro: Imagen del buque Aragón.

Abajo: Los efectivos de la IX Bandera subiendo en lanchas de desembarco que los conducirán al buque de transporte Aragón.

